

La banca de inversión rechaza la reforma eléctrica de Italia y duda de su posible aplicación

- En concreto, los analistas advierten de que "descarbonizar artificialmente el precio marginal desafía la esencia del ETS, cuyo objetivo es incentivar la inversión en renovables mediante la señal de precio del CO2".



La primera ministra italiana, Giorgia Meloni.

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-banca-de-inversion-rechaza-la-reforma-electrica-de-italia-y-duda-de-su-...>

Redacción

Lunes, 23 febrero 2026

En concreto, los analistas advierten de que "descarbonizar artificialmente el precio marginal desafía la esencia del ETS, cuyo objetivo es incentivar la inversión en renovables mediante la señal de precio del CO2"

La banca de inversión ha mostrado su rechazo la reforma del mercado eléctrica propuesta por el Gobierno italiano de Giorgia Meloni, que ha lanzado una reforma para abaratar el precio mayorista de la electricidad a partir del 1 de enero de 2027 que se basa en para excluir el coste del CO2 del precio marginal de la luz generada en ciclos combinados de gas, trasladando ese coste directamente a los consumidores, con un tope equivalente al coste de emisiones de una central de ciclo combinado, y no da credibilidad a su posible aplicación.

En concreto, los analistas advierten de que "descarbonizar artificialmente el precio marginal desafía la esencia del ETS, cuyo objetivo es incentivar la inversión en renovables mediante la señal de precio del CO2".

Analistas

Así, JP Morgan asegura que la decisión de eliminar el carbono del cálculo del precio marginal de la electricidad es un desafío estructural para todo el diseño del mecanismo del EU ETS, ya que el propósito del ETS no es solo gravar las emisiones de carbono, sino también incentivar el desarrollo de energías limpias mediante el aumento de los precios de la electricidad a través de la inclusión de los costes del carbono en el margen, de modo que las energías renovables obtengan una rentabilidad adecuada. "Vemos un riesgo no despreciable de que la propuesta italiana no sea aprobada", añaden los analistas de la entidad.

Igualmente, Mediobanca subraya que "los países europeos no pueden eliminar unilateralmente los precios del carbono de la dinámica de formación de precios de la electricidad, ya que esto iría en contra de la estructura del mercado de generación europeo; por ello, vemos difícil la implementación de esta medida".

En concreto, fuentes del sector destacaron que esta reforma planteada por el Ejecutivo transalpino, presentada como un alivio para las familias italianas, implica en realidad una redistribución del coste del carbono que rompe con el diseño del mercado europeo y con los fundamentos del EU ETS. Asimismo, ven la iniciativa como un movimiento político interno con un claro destinatario, que no es otro que "el electorado italiano".

A este respecto, analistas estiman que el Gobierno busca un enemigo externo en Bruselas, pese a ser consciente de que la medida entra en conflicto con la normativa europea de ayudas de Estado.

En este sentido, Goldman Sachs cree que el rediseño "será probablemente impugnado por la UE", ya que los Estados miembros no pueden alterar unilateralmente los principios del mercado eléctrico fijados en la Directiva de Energía.

Por su parte, ICIS - Independent Commodity Intelligence Services, una organización internacional especializada en información, análisis y precios de mercados energéticos- coincide en la inviabilidad.

A este respecto, la firma recoge opiniones de expertos jurídicos que consideran que el artículo clave del decreto energético italiano -el mecanismo de compensación del coste del CO₂- difícilmente será aprobado por la Comisión Europea, ya que su beneficio se dirige solo a una categoría específica de productores, es estructural y contradice la Directiva ETS.

Por ello, advierten de que la reforma podría alterar exportaciones y aumentar de forma sustancial la generación a gas, justo en sentido contrario a los objetivos climáticos.

La propuesta ha sorprendido tanto a la industria italiana como a Bruselas y al resto de Estados miembros, sobre todo porque la reforma del mercado eléctrico europeo se aprobó hace menos de un año y medio, en junio de 2024, y ni Italia ni otros países han implementado todavía sus pilares fundamentales, que pasan por la promoción de contratos a largo plazo a precio fijo, mayores obligaciones de cobertura para comercializadoras y mecanismos de estabilidad que, cuando entren en vigor, beneficiarán a consumidores e industria.

Presión sobre el precio

Desde que se conoció la propuesta, el precio de la electricidad para 2027 en Italia ha subido de 86 euros por megavatios hora (MWh) a 90,5 euro/MWh.

Asimismo, España también ha visto un ligero repunte en sus futuros, pasando de 53,5 a 55 euros/MWh, y el CO2 ha aumentado de 68,7 a 72,4 euro por tonelada.

Italia, sin el desarrollo renovable de España ni su capacidad nuclear, afronta precios persistentemente más elevados. Para 2027, el mercado estima que su electricidad será un 65% más cara y, en lo que va de año, el 'pool' italiano promedia 126 euros/MWh, frente a los 48 euros/MWh españoles.

De esta manera, mientras Italia busca medidas excepcionales, países con un 'mix' eléctrico más competitivos -como Francia y España- se opondrán y seguirán estrategias basadas en electrificación y desarrollo renovable, como acaba de anunciar París.